

Capítulo 304

Repasé mis recuerdos pasados, recordando las palabras de Gabriel.

Cuando no sabía nada del mundo más allá del Imperio, Gabriel hablaba con orgullo de sus orígenes.

'... Nací en el páramo. Vengo de un pueblo nómada que lleva una vida libre.'

La sociedad del Planeta Novus es compleja. No está formado solo por sociedades raciales y nacionales.

Hay grupos errantes en el Planeta Novus que existen más allá de los límites de raza y nación, y colectivamente se les denomina nómadas.

Ragnata Anima, el asesino que me dejó una profunda impresión, también fue uno de ellos.

Entrecerré los ojos mientras repasaba mis recuerdos, tirando de los tenues restos de las palabras de Gabriel uno a uno.

'Tenía unos cinco años, así que apenas recuerdo nada. Pero pensándolo bien, parece que mi grupo estaba a punto de enfrentarse a algo peligroso. Por eso pagaron para dejarme en un orfanato en Akbarán. Como no he sabido nada de ellos en más de veinte años, probablemente estén todos muertos.'



Gabriel supuso que su grupo de Nómadas había sido aniquilado.

Swish.

Desvié la mirada hacia una 'mujer de mediana edad que se parecía a Gabriel'. Sus rasgos ásperos y su imponente estatura me recordaban a él.

'¿La familia de Gabriel?'

Parecía haber una conexión de sangre entre la mujer y Gabriel. Pero no pregunté precipitadamente por su relación.

"Estamos... aquí para encontrar a Kinuan. Supongo que a ti te pasa igual. Me llamo Luka, y esta es Quilia. ¿Y tú?"

La mujer de mediana edad se rascó el cabello melenoso antes de responder.

"Mary. Maria Oganov."

Tras intercambiar presentaciones, se instaló un breve silencio.

'No revelará fácilmente por qué busca a Kinuan.'

Si nuestros objetivos para encontrar a Kinuan chocaran, podría estallar una batalla aquí mismo.





'Que tengamos un enemigo común no significa que automáticamente nos hagamos aliados.'

Era una situación complicada. Si María simplemente perseguía a Kinuan por resentimiento personal, la cooperación sería fácil.

'Pero no parece que sea cuestión de rencores personales.'

María parecía perseguir a Kinuan por razones más materiales.

"María, Kinuan quiere que nos peleemos entre nosotros. El mejor resultado sería cooperar y compartir información, pero si eso no es posible, mejor mantengámonos alejados unos de otros. Voy tras Kinuan por venganza personal y para asegurar el 'artefacto'."

Sin querer perder tiempo, planteé mi objetivo primero. Aunque María decidiera atacarnos, estaba seguro de que podría escapar.

'La ventaja en fuerza está de nuestro lado.'

Pero aquí es donde termina la negociación de María. Fui yo quien lo cortó.

iVrrrrrm! iCrack!

Llevé instantáneamente la producción de mi prótesis al límite. Una vibración recorrió bajo mis pies y el suelo se hizo añicos. Mi pie se hundió en el cráter que había creado.





"Te lo dije antes, ¿no? Aquí terminan mis concesiones. Si creéis que tenéis valor, apretad el gatillo, idiotas. Déjame mostrarte lo brutal que puede ser un soldado imperial. La única razón por la que sigues ahí de pie con las extremidades intactas, actuando como un altanero, es porque yo me he estado conteniendo. Vamos, aprieta el gatillo. Si doy el primer golpe, no dudaré en destrozarte."

La cooperación igualitaria solo es posible cuando ambas partes ejercen la misma violencia.

Este era el límite de lo que la fuerza de María podía aportar a la negociación. No permitiría que siguiera adelante.

Me estaba conteniendo porque no dejaba de pensar en Gabriel. De lo contrario, con mi temperamento habitual, habría convertido a Uriel o Rafael en una pulpa ensangrentada para hacer valer mi punto.



Un silencio agudo colgaba en el aire de la tienda general.

"... Muy bien, chaval. Pelear solo beneficiaría al maldito ladrón. Vamos a empezar."

María se frotó la mano contra los pantalones y la extendió. Le tomé la mano entre las mías. El agarre de su prótesis era francamente salvaje.

* * *

Rápidamente entendí por qué María pudo seguir el rastro de Kinuan de forma tan eficaz.



"Déjame presentarte. Este es mi hijo adoptivo, Sariel Oganov."

María señaló a un Crawler.

Su grupo nómada parecía tener una composición extremadamente diversa. Entre ellos había un Crawler.

El Crawler adulto, Sariel, olfateó el aire, identificando a las personas a su alrededor.

'¿Está ciego?'

Sariel tenía profundas cicatrices en los ojos. Parecía que no podía ver.

"Grrrk."

Sariel se acercó a mí y a Quilia, respirando hondo como si grabara nuestros aromas en su memoria.

"Sariel, el ciborg es Luka del Imperio, y la mujer de buen olor es una sacerdotisa de Corite. Son aliados, así que acuérdales."

"Un... der... se levantó, mamá... Ria, Ma... mamá."



Seguimos el ejemplo de Sariel. Mientras avanzábamos, María me miró y habló.





"Rafael, Uriel. Ve a echar un vistazo."

María llamó a sus hijos con un gesto de la mano.

Moviéndose con sorprendente agilidad para su tamaño, Rafael y Uriel se separaron y se acercaron a las ventanas del edificio por lados opuestos.

Raphael, como hermano mayor, se movía con más habilidad. Uriel, en cambio, actuaba como el chico inexperto que era—extendió la mano hacia la ventana e intentó abrirla.

"Sto—"

María apenas pudo decir una palabra antes de que ocurriera.

iBoom!

La ventana que tocó Uriel explotó.

Vimos cómo un cuerpo humano era despedazado en pedazos sangrientos. Carne y sangre salpicadas por todas partes. Uriel no era más que un montón de carne.

"iU-Uriel está muerto, mamá! iGrrraaaahhh!"





Sariel, abrumado por la rabia, soltó un aullido furioso y se lanzó hacia adelante.

¡Whoosh! ¡Crack!

María agarró la cabeza de Sariel con una velocidad aterradora y lo lanzó hacia atrás.

"¡Si pierdes esa nariz, no podemos rastrear al! ¡Atrás! ¡Siempre puedo hacer más niños humanos!"

Su rostro se torció en un gruñido salvaje, mostrando los dientes.

- Madre...

La voz de Raphael crepitaba por nuestros auriculares mientras asomaba la cabeza por la ventana.

- ... Corre.

Nunca llegó a terminar. Una luz azul atravesó la ventana, directo a la frente de Raphael.

¡Vreeee! ¡Boom!





Story: Raphael (Rex) Story: Rex Scan (Rex)
Traducción: Leo



Una luz brilló en los rasgos faciales de Raphael, y entonces—su cráneo explotó desde dentro.

"Quilia."

Hablé secamente. Quilia se puso la máscara y su figura brilló, desapareciendo sin dejar rastro.

